



40

CTV

ZIG ZAG

LOS BURGALÉSES

RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos. Espaciosos salones y comedores independientes.

Españolas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRINCEPE, 8. Tel. 18-18

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER

PLAZA DEL PROGRESO, 15

Presentará muy en breve las tres series cumbres de la temporada

EL EMPERADOR DE LOS POBRES
— LA CASA DEL MISTERIO —
LOS MISTERIOS DE PARÍS

VILLA ROSA

RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIARTE

LOS MEJORES TRAJES DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID

Los trajes más elegantes para caballeros

SASTRERÍA DE Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

Últimos modelos. Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 21 dpdo.



VIUDA DE JOSÉ REQUENA



Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalería, lavabos y objetos para regalos. FU NCARRAL, 6 MADRID

Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores. - Fiambres. - Mariscos -

El mejor para el invierno por su confortable instalación.

ANIS BALMASEDA

MALAGÓN (Ciudad Real)

LA GESTORA

Reclamaciones de ferrocarriles. - Tramitaciones rápidas.

C. de San Jerónimo, 14. MADRID

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños - Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33 - Madrid.

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Café. Vinos y Licores finos. Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL INVIERNO POR SU HIGIENE Y CONFORT

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 18

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

SE VENDEN LOS CLICHÉS

usados en esta revista.

Imprenta Artística. - Norte, 21

Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29. Tel. 10-59 J.
Pelayo, 5. Tel. 19-34 M.
Colón, 10. Tel. 29-09 M.
Trafalgar, 11. Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:
Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
(PRODUCTOS DE MALLORCA)

ZIG ZAG

DIRECTOR:
DON LUIS
A. AGUILERA., 31
APARTADO 8.012

ESPAÑA

Año Ptas. 20
Semestre . » 10
Trimestre . » 5

AMÉRICA Y PORTUGAL

Año Ptas. 24
Semestre . » 12
Trimestre . » 6

OTROS PAÍSES

Año Ptas. 40
Semestre . » 20
Trimestre . » 10

NÚMERO SUELTO

40 CÉNTIMOS
A T R A S A D O
60 CÉNTIMOS
PÍDANSE TARIFAS
DE PUBLICIDAD

■■■■ P A G O A N T I C I P A D O ■■■■

PEQUEÑECES

«A Carnicerito se le aplaude con la capa.»
¡Alto ahí! Con la capa lo que se hace es embozarse. Lo demás es... embozarse con la capa puesta.

* * *

«Armó la escandalera padre.»
¿Y qué dijo a eso madre?

* * *

«El Gallo vió entrar en el corral a su enemigo.»
¡Cosas más raras! Lo natural sería que el que entrara en el corral fuera el gallo. Por lo visto se dedicaría a cacarear.

¡Y cómo se alborotaría el galíllero!

* * *

«Picando, nadie. Chocolate, con los rehiletes.»
¿No habrá querido decir el Chocolate con los picatostes?

* * *

«El toro se sale suelto y se queda.»
Y dale, Perico, dale al molino y a la rueda...
¿quedamos en que se sale o se queda?

* * *

«Charlot provoca la hilaridad, toreando al alimón con Chispa.»
¿Con Chispa y provocando?...
¡Buena cogorza!

* * *

«El toro se acuesta, y el puntillero pone fin a sus días.»
¡Lástima de hombre! ¡Mira que suicidarse por tan poca cosa!

* * *

«Después de una lidia peor que mediana, pasamos a banderillas.»
¿Pasamos?
Aquí del cuento:—¿Usted también, señor gobernador?...

* * *

«Chicuelo, después de dar la vuelta al ruedo, es llamado al tercio por dos veces.»
Y exclamó un dependiente de comercio, al leer la noticia:—¡Esto me aterral!
¡Sí que tiene el muchacho suerte perra; con lo artistazo que es, llamarle al Tercio, cuando aún están el Rif y España en guerra!



—Yo despedí a mi otra doncella porque me gastaba mis polvos de arroz y mi crema de blanquear las manos. Si usted hace lo mismo, también la despediré.

De Sans Gene.

En breve se publicará el mejor
“Consultor Taurino”

Por ANGEL CARMONA GONZÁLEZ
(CAMISERO)

Para pedidos, al autor. Apartado núm. 681
MADRID

CAFÉS TOSTADOS Y TORREFACTOS
MARCA COLÓN
¿UN BUEN CHOCOLATE?

Tomad la marca AGUSTINOS
COMPAÑÍA NACIONAL - Manuel Cortina, 3



—Desde que la amo, estoy hecho un bestia.
—Hace ya mucho tiempo que me he dado cuenta de que usted me ama...

De le Regiment

CARTERÍA

López Rey.—El asunto de su portada hubiera estado mejor para una caricatura para dentro. Tenemos, además, demasiadas en cartera.

«Vida Riojana».—No tenemos ya los clichés. Se inutilizan inmediatamente después de publicados. Lo sentimos.

Gerny.—Está regularcilla... Haga otra. Sin embargo, entra en turno.

Cantaclaro.—Lo de Sanlúcar y el Puerto llegó tarde, y ya sabe «la consigna...» Lo de Sevilla, bien. Gracias.

Salas.—Se le dice exactamente igual que a Gerny.

Escobar.—Lo de Hellín llegó tarde, pues ya vería que estaba publicado. Por lo demás, nuestro director no piensa en esas rencillas, sino en el exclusivo interés del periódico. Se le envió el número que pidió. Saludos.

Duboy.—Teníamos correspondencia; pero no hemos vuelto a saber de él. Puede usted enviar revistas breves cuando haya festivo de importancia, y, desde luego, fotos. Al día siguiente y con sello de urgencia. Si no, no llegaría a tiempo. Las tapas las enviaremos a quienes las soliciten.

PASATIEMPOS

1. [SI TE ARRODILLAS!

¡QUE NO LO SE PACORRO PICADOR!

2. CHARADA

Si torea de dos-*prima-dos-primera* (ma);
Tobo no ganará para un-*dos-una* (ma);
pero ha de sonreírle la fortuna y cobrar buen dinero, si se arri- (ma);
Si *cuarta* con *tercera* alguna (tarde);
lo peor, algún hueso de un mal (lote);
que lo *cuarta primera*; ni el más (zote);
le ha de tildar por eso de cobar- (de).

Solución al pasatiempo del número anterior:
Estilo depurado de matador.

ZIG ZAG

MADRID II OCTUBRE 1923

AÑO I

NÚM. 22

DIRECTOR: «DON LUIS»

LA OFRENDA

Por BAI



En una figura de mujer—peineta y flores en el pelo, mantón de flecos ceñido al cuerpo, la guitarra a los pies—parece que España entera ofrenda en un ramo a los dioses la pasión de una gran afición... ¡Es mujer y tiene alma torera!

BAI

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

Entre las más antiguas fiestas reales de toros de que hay noticias de que se celebraran en Zaragoza, están las efectuadas en los días 27 y 30 de agosto del año 1548 en la antigua Plaza del Mercado, con motivo de la estancia en dicha ciudad del archiduque Maximiliano.

Cierto es que, según refiere Jerónimo Zurita, ya las hubo en 1328 para solemnizar la coronación del rey Don Alfonso IV, pero de tan remotos festejos no tenemos datos tan precisos como de los primeramente citados, y a estos que se citan en primer lugar vamos a prestar un punto de atención, a falta de cosa importante en qué ponerla en estos momentos.

¿Quién era el archiduque Maximiliano para que en honor suyo se celebraran festejos en Zaragoza?

Don José Lupercio Ponzano Ibáñez de Aoyz—pues todas estas cosas se llamaba el historiador Ponzano, con cuyo nombre existe, si no recuerdo mal, una calle de Zaragoza—; don José Lupercio, etc., repito, no dice en los «Anales de Aragón», al hablar del viaje mencionado, quién era el magnate de referencia, sin duda porque nadie lo ignoraba cuando tales «Anales» fueron escritos: pero lo que no dice Lupercio lo diré yo, y así me daré el postín (un postín loco) de escribir historia a la limón con tan ilustre paisano mío.

Maximiliano era un sobrino carnal del emperador Carlos V y, por consiguiente, primo en igual grado de Felipe II. Nacido en Viena, fué educado en España; su padre, Fernando I de Alemania, era hermano del susodicho Carlos, y con una hija de éste, llamada María, es decir, con su primita María, casóse Maximiliano cuando le llegó la hora de la coyunda matrimonial.

Como véis, se trataba de un huésped más que allegado, allegadísimo, a la familia que reinaba en España, y así, no es de extrañar que al pasar por Zaragoza con rumbo a Castilla en el viaje mencionado, le agasajaran a porfía las autoridades de la capital aragonesa, entre las cuales se hallaban el virrey don Pedro Martínez de Luna, conde de Morata, el cardenal de Trento, el Jurado y el arzobispo don Hernando. Todos estos señores, con otros que no nombro, salieron a esperar al pollo Maximiliano (no contaba éste a la sazón más que la rica edad de veintiún años) al puente del Gállego, un río más aragonés que el propio río Aragón, y no precisamente al puente colgante que hoy existe, por la razón potísima de que no existía entonces, sino al que junto al mismo se alzaba en aquella época y del cual todavía se conserva un arco.

Llegó la comitiva al convento de Jesús, en la orilla izquierda del Ebro, de cuyo edificio aún se destaca su torre desmochada, y luego, el mencionado

ESTANCIA DEL ARCHIDUQUE MAXIMILIANO EN ZARAGOZA

arzobispo don Hernando aposentó al sobrino del rey en su palacio.

Tres o cuatro días pasaron en una no interrumpida juerga archiduque, virrey, cardenal, arzobispo, Jurado y demás personas de viso en la capital cesaraugustana, juerga pistonuda, hermanos, pues quienes la corrían eran gente gorda y ésta se pinta sola para hacer tales cosas.

Nuestro antes mencionado amigo Lupercio, no da cuenta de que entre los actos celebrados en honor de Maximiliano hubiese funciones religiosas, cosa que hubiera sido muy natural tomando parte tan activa en aquellas fiestas nada menos que un cardenal y un arzobispo, pero en cambio hubo unas comilonas dignas de Lúculo y de Francos Rodríguez.

¡Como que refiere Ponzano que hasta

Frases taurinas célebres

VI

«Vengo de la guerra»

Currito,

Durísimos fueron los toros portugueses de Palha lidiados en Ciudad Real el día 17 de agosto de 1880. El segundo de la tarde mandó a la enfermería a Hermosilla, que actuaba de segundo matador, y el mismo camino siguieron cinco toreros más, entre picadores y banderilleros. Currito, el hijo de Cúcharas, quedó de único espada, y aquél notabilísimo torero, todo indolencia y apatía, sin más ayuda que la de los banderilleros Antonio Zayas y su primo Hipólito Sánchez, dió cuenta de los seis asados con singular maestría.

Y es que cuando Currito decía ¡quiero! y sacudía la mandanga en él característica, era un catedrático, lo mismo como diestro de recursos para sortear dificultades que como artista de notas brillantísimas.

Lo malo es que Currito quiso pocas veces.

Aquella tarde dominó la pujanza de los toros de Palha poniendo a prueba sus conocimientos, nada comunes, y tuvo un éxito redondo; pero bueno será hacer constar que a Curro Arjona no le agradaban aquellas pruebas tan duras, pues prometió, después de matar el sexto toro, que no lidiaría más ganado de Palha, y su palabra quedó cumplida.

Y cuentan que aquél día, al llegar a la fonda, de regreso de la plaza, fatigado y sudoroso por el enorme trabajo que pesó sobre él, exclamó:

—¡Vengo de la guerra!

se inventaron guisos para tan memorables fiestas pantagruélicas!

Comiendo, bebiendo y presenciando corridas de toros pasaron tres días y pico aquellos ilustres varones.

Las fiestas taurinas celebráronse, como ya he dicho, en la antigua Plaza del Mercado, la histórica plaza donde fué decapitado Lanuza, que luego sirvió para que don Miguel Echegaray y el maestro Caballero compusieran el primer cuadro de «Gigantes y cabezudos», y que hoy, demolida en parte por exigencias de la vida moderna y considerablemente ampliada, ve alzarse en su recinto una magnífica plaza de abastos. Nada se sabe del resultado de tales corridas, ni de los caballeros que en las mismas tomaron parte; Ponzano, en sus «Anales de Aragón» (1), no entra en pormenores de esta clase, pero en cambio hace hincapié en lo que a las comilonas se refiere y en los platos exquisitos que en tales comilonas se consumieron, lo cual quiere decir que debieron de darse unas tripadas aquellos buenos amigos, como para echar mano al aceite de ricino al día siguiente de terminadas las mismas.

Pero Ponzano, nada dice del ricino.

Lo que sí dice es que Maximiliano salió de Zaragoza el día 30 con rumbo a Muel, un pueblo que cae en el camino de Cariñena, sin duda pensando que después de llenar la panza hasta reventar en los banquetes de Zaragoza, estaba indicado tomar rumbo hacia la comarca del vino.

Maximiliano no se quedó en archiduque. En el año 1562 fué elegido en Francfort rey de romanos; al año siguiente lo coronaron rey de Bohemia y rey de Hungría, y a la muerte de su padre, en 1564, subió al trono de Alemania con el nombre de Maximiliano II.

No se hizo viejo, pues a los cuarenta y nueve años, en 1576, dejó de existir por completo en Rastibona, que los que sabemos geografía sabemos que es una ciudad de Baviera.

Y murió precisamente el día 12 de octubre, el día del Pilar.

No nos consta que durante su reinado, o antes del mismo, realizara el tal Maximiliano faenas de las de oreja, rabo y ovación con vuelta al ruedo; pero sí sabemos que era una fiera dejándose obsequiar.

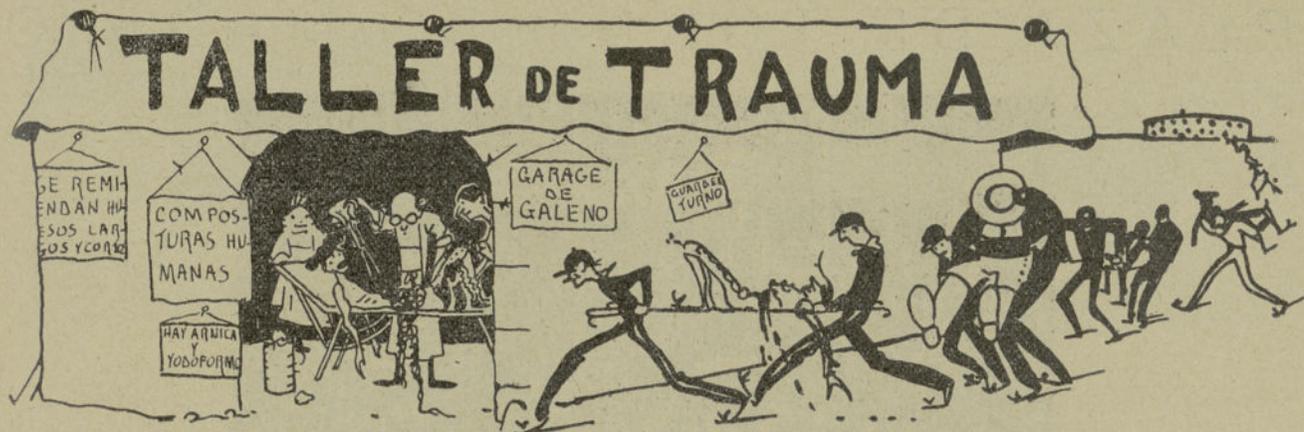
Su estancia en Zaragoza fué una cuchipanda continua, comió estupendamente, bebió lo que quiso y se divirtió en gordo. ¿Hay quien de más?

Indudablemente: el oficio de archiduque era antaño un gran oficio.

Casi tan bueno como el de pistolero y atracador hogaño, antes de que se presentara en escena Primo de Rivera.

DON VENCURA

(1) Edic. de 1605. Pág. 3-9.



El hecho insólito de haber visto el público de Madrid cruzar la arena de su tauródromo al diestro Luis Freg con dos traumas graves, ha despertado un clamoreo de admiración, mejor dicho, de espanto, seguido de adulación hacia el heroico torero mexicano, que, con dos costillas fracturadas, la pleura desgarrada, el parenquima pulmonar lesionado y herida contusa en el muslo izquierdo, de doce centímetros, espera que el toro doble, saluda a la Presidencia y, por su pie, se dirige al *cuarto del hule*, dando pruebas de una energía, fuerza de la voluntad, anestesia, o, mejor, reeducación del dolor físico, con falta absoluta de criterio quirúrgico, pues esta hombrada podía haberle ocasionado la muerte, ya que el trauma, de sí grave, aumentaba en grandes proporciones la gravedad los minutos que el diestro malgastaba en esa exhibición de resistencia física llevada al límite, y que si bien es digna de loa, mirada desde el punto de vista aficionado, por la ver-güenza torera que representa, es censurable vista desde el punto de vista galénico, pues ella implicaba el rebajamiento de las probables garantías que se le ofrecían a Esculapio de curar al traumatizado.

Este hecho de resistencia física al dolor traumático, ha causado más profunda admiración en la época actual, por estar el público poco acostumbrado a presenciar en los tauródromos hechos de tal naturaleza.

Luis Freg, con su hombría, su cuerpo cubierto de cicatrices y, por lo tanto, habituado al dolor producido por los traumas por asta de toro, tiene la exclusión de esta educación anestésica que le permite hacer estos alardes de insensibilidad que han causado la admiración de la afición española en la tarde del día 23 de septiembre de 1923.

La figura de Frascuelo, el torero macho por excelencia, que durante veinticinco años ofrendó con bravura sin igual su cuerpo a los astados bravos, fué otro de los diestros que despreciaba el dolor de los traumas, fué otro matador de toros para el cual el dolor físico de un trauma no tenía importancia, y sólo cuando la resistencia física rebasaba los

EN EL DOLOR FÍSICO DE LOS GRANDES TRAUMAS HAY MUCHO DE SUBJETIVO

FRASCUELO y LUIS FREG

límites de lo que la voluntad exagerada de tal ser podía, se rendía al dolor y pasaba «al taller de reparaciones». Era frecuente oír, y hoy puede leer todo el que disponga de emeroteca bien surtida, lo de que Salvador Sánchez, Frascuelo, había estoqueado reses, con dos costillas fracturadas.

Cuando repasaba la traumatología del tauródromo y me encontraba con estos hechos, de los que era héroe Frascuelo, lo confieso ingenuamente, me creía había algo de exageración y mucho de apasionamiento. Desde hoy, al leer lo de Luis Freg, me rindo a la evidencia y afirmo que la escuela norteamericana, que tiene por divisa la abolición física del dolor, habría tenido en Frascuelo y Freg sus dos casos-tipo para propaganda de su hasta cierto punto utópica teoría. Abolición física del dolor por la reeducación.

Y como los casos clínicos son fuente de enseñanza para ulteriores hechos, voy a relatar un caso de resistencia física al dolor del trauma (pidiendo perdón antes por si os fatiga su lectura), ocurrido en Barcelona el año 1909, que deja bien probado que la voluntad influye de una manera notable en la anestesia.

Transcurría el mes de julio del año citado; la ola revolucionaria se había enseñoreado de la capital del Principado; estábamos en la semana que ha pasado a la Historia con el nombre de *sangrienta*.

El regimiento de Almansa, recién llegado a Barcelona, pasó a ocupar el Ayuntamiento. Durante la tarde del día 27 ó 28, desde la calle de San Honorato, era hostilizada continuamente la guardia que había en los bajos de las casas Consistoriales. Pasó el capitán del batallón a comunicar al coronel que temía mataran a los centinelas. El jefe del batallón ordenó que se presentara uno de los cornetas de la banda, cuyo nombre dió.

—¡A la orden, mi coronel!—dijo el recién presentado.

—Sube solo al terrado del Ayuntamiento y caza al que pague desde la calle fronteriza.

Cumplióse la orden, tal cual fué ordenada. A las dos horas de la misma, el coronel exclamó:

—Ahora ha tirado el corneta. Pasaron cinco minutos; presentóse el susodicho tirador y, cuadrándose ante el jefe del regimiento, dijo: —Cumplida la orden; le dí en la cabeza.

El paqueo había cesado; ordenóse saliera una patrulla con 30 hombres a reconocer y registrar los terrados vecinos. Con gran sorpresa, no se halló cadáver, ni herido alguno.

El corneta seguía afirmando que le había dado en la cabeza.

A las once de la noche fué hallado por un urbano, en la plaza Real, un hombre herido en la cabeza, el cual no supo decir quién, ni cómo había sido herido.

Pasaron unos días, la situación fué normalizándose y el batallón de Almansa, que prestaba los servicios en el Ayuntamiento, pasó al Hospital Clínico para guardar los innumerables presos heridos que en dicho establecimiento había.

El corneta cruzó por una de las camas donde había un hombre al que se le había extraído, por trepanación, una bala de la cabeza, y que un guardia había recogido en la plaza Real; al verle, exclamó:

—¡Este es al que yo le dí en el cráneo!

Estupefacción general, dudas, cavilaciones, peritajes médicos, interrogatorios y afirmaciones del corneta.

¿Pues cómo se explicaba, científicamente, que un hombre con un balazo en el cráneo pudiera andar desde un terrado de la calle de San Honorato a la plaza Real?

El individuo salvó la vida y confirmó que, efectivamente, el balazo lo recibiera estando en dicha calle disparando contra el Ayuntamiento.

¡Nihil novum sub sole!

Frascuelo y Luis Freg.

DOCTOR VESALIO

PLAZA DE TOROS DE MADRID

EL TOREO A
CABALLO DE
CAÑERO



EL ARTE Y EL
VALOR DE
CHICUELO

Al sol, en las localidades baratas, la plaza presentaba el aspecto nutrido de las grandes solemnidades taurómacas.

Pero no así a la sombra, de donde ahuyentó a más de tres mil aficionados la inutilizada, carestía de los precios.

En día de trabajo, a tantos de octubre y con precios de corrida de Beneficencia, no se podía llenar la plaza, y no se llenó. A pesar de la novedad que representaba el nombre de Antonio Cañero y del aliciente de Chicuelo y de los toros de Albaserrada—ni Fortuna ni Lalandá interesaban—era de suponer que la plaza no se llenase. ¡Y no se llenó!

* * *

Cañero triunfó plenamente como caballista. Su arte, personalísimo, de torear a caballo, es de gran mérito y de gran efectismo, y le valdrá triunfar en la mayoría de las ocasiones en que actúe. Como caballista, es indiscutible que Cañero podía competir airoosamente con los mejores rejoneadores portugueses. Acaso en los ruedos de aquellas plazas, mucho más pequeños, no pudiera manejárselas tan bien como en los de las españolas, donde hay ancho terreno para galopar; pero tampoco se

LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA



debe olvidar que las reses que se lidian en las «touradas» portuguesas apenas si embisten, amansadas a la segunda o tercera vez de corridas, y hay que acercarse mucho a ellas y acosarlas y aun ejecutar la suerte de rejonear casi a toro parado.

Como torero de a pie, Cañero no hace más que rematar las reses que tan gallardamente rejonea y banderillea a caballo. Esta última suerte la ejecuta con absoluta precisión a una mano. No se la hemos visto practicar a dos.

* * *

Del resto de la corrida, en la que se lidian seis toros bravucones y noblotes de Albaserrada, no valdría la pena de hablar si no fuese por consignar la decisión con que Fortuna entró a matar a su primer toro y la valentía y voluntad que Chicuelo, triunfador una vez más en este año de temporas chicuelinas, puso en cuanto hizo. Sus lances de



La reina, Cañero, las mujeres con mantón y mantilla, fueron la nota extraordinaria de la corrida de la Cruz Roja, que ha ofrecido este año, dicho sea en verdad, menos «aire de postín» a pesar de los precios, que en años anteriores.





A su primer toro, Antonio Cañero le banderilleó con cuatro pares magistrales, que quedaron clavados en el más mínimo espacio, poniendo de manifiesto su insuperable maestría de caballista y su dominio de la suerte.



Chicuelo inició su primera faena con deseos de probar su arte y su magnífico estilo de torear, y, antes de alardear de valor, por el cual, más que por nada, triunfó, ejecutó ese impecable pase natural.

capa, sus quites, fueron admirables, preciosos. Ningún torero puede hoy ni compararse con Chicuelo en gracia torera, en arte. Con la muleta estuvo muy valiente en su primero y muy mediano en el otro. Matando, breve.

Intentó banderillar, sin clavar un palo; por los dos quiebros, uno por cada lado, que dió, con un pase natural, ¡uno solo!, de la primer faena, y algunas de sus *chicuelinas*, fueron lo mejor de la corrida.

* * *

Lalanda va de capa caída... Junto a Chicuelo hizo lo que se dice el ridículo. Ni arte, ni valor, ni deseos, ni nada. Nada bueno, se entiende, porque malo. Malo hizo lo bastante para que le tiraran algunas almohadillas y aun hubiera quien pretendiera agredirle al salir de la plaza.



Un lance de capa de Lalanda, cuya vulgar actuación no ofreció ningún momento de relieve.

A esto no hay derecho; pero tampoco le hay, ¡caramba!, a no disimular, ni el miedo, ni la despreocupación ni la fatuidad, ni el desprecio al público, ni la carencia absoluta de vergüenza torera.

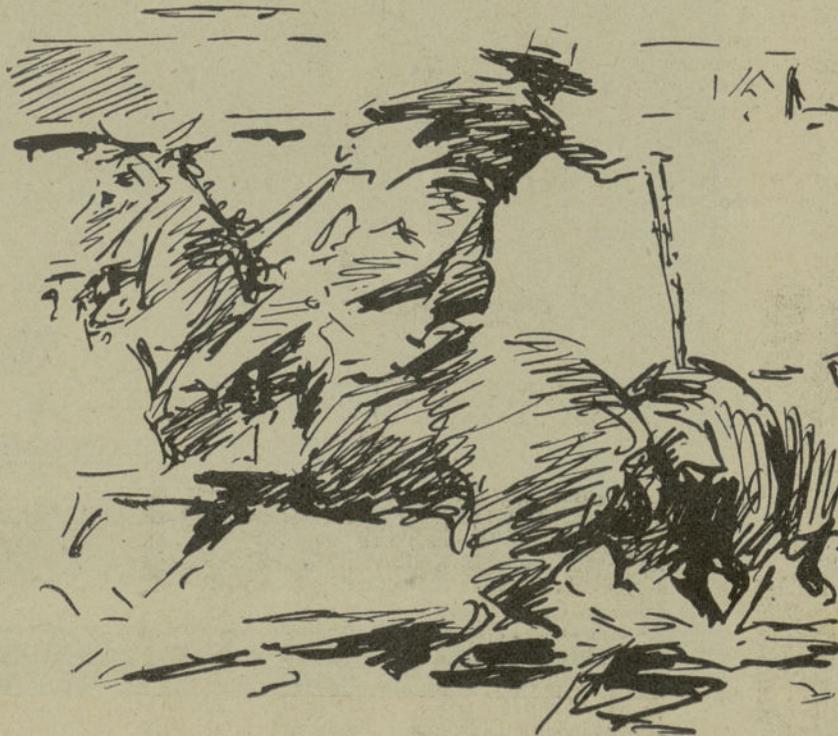
* * *

¿Quién decía que son poco 7.000 pesetas para ciertos toreros?

¿Son pocas para éste, que las cobra sin ganarias, como hacen o pretenden Valencia II y tantos otros?

Para éste y para otros no son pocas: son demasiadas; porque cobran de más todas las que pasan de los gastos de cuadrilla.

Después de todo, Marcial Lalanda no es, hoy por hoy, más que un peón de Catalino...



Dib. R. Domingo.

La suerte de banderillar a caballo, que con tanto lucimiento practica el lidiador de moda, vista por nuestro dibujante.

Fot. Baldomero.

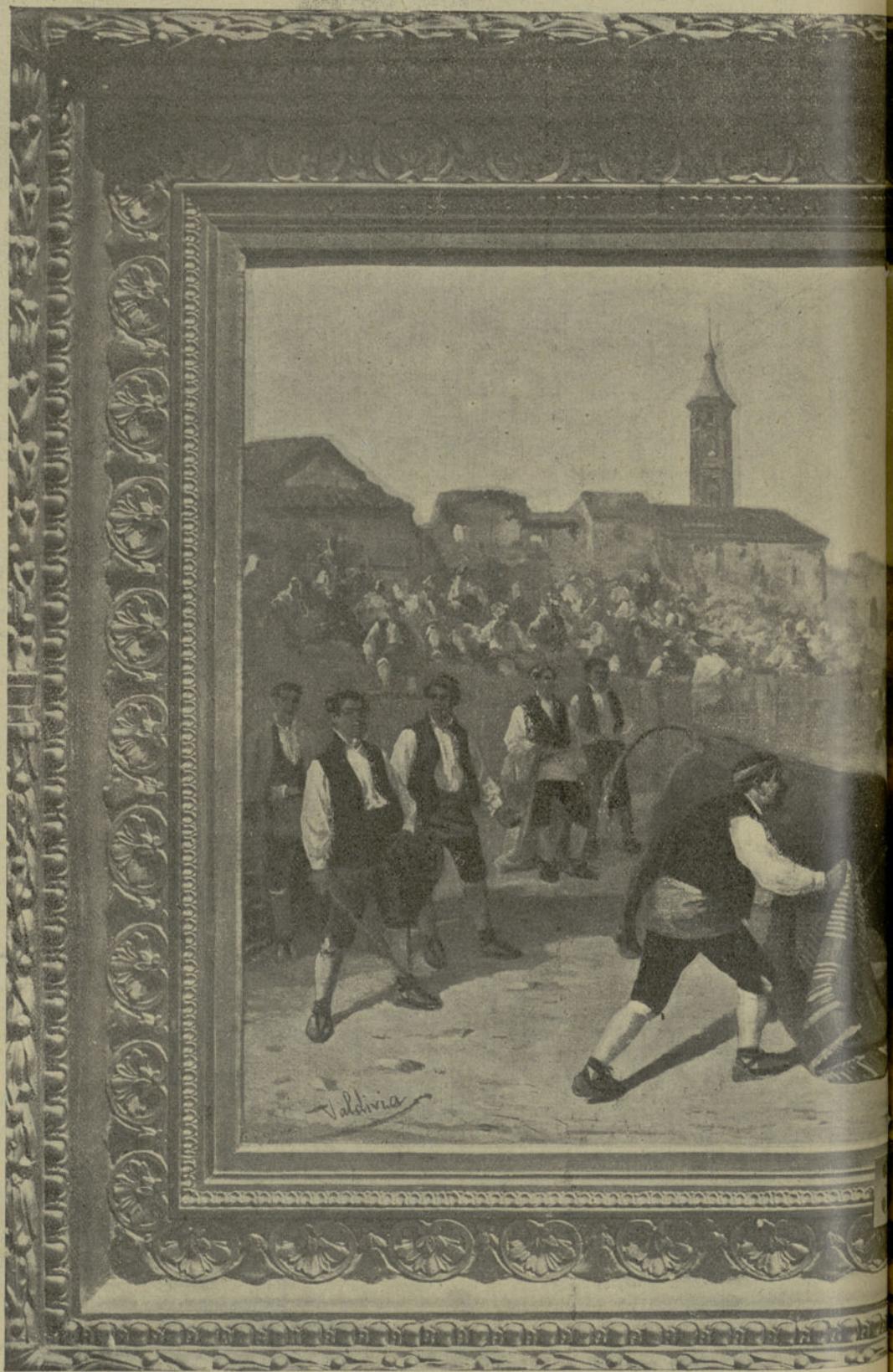
OPINIONES

El toreo en la actualidad atraviesa, efectivamente, por una tremenda ola de frío. Jamás estuvo tan destemplado el ambiente tauroromáquico. Nunca se advirtió tan pronunciado descenso en la temperatura. Pocas veces se anularon en tal forma las calorías de la afición.

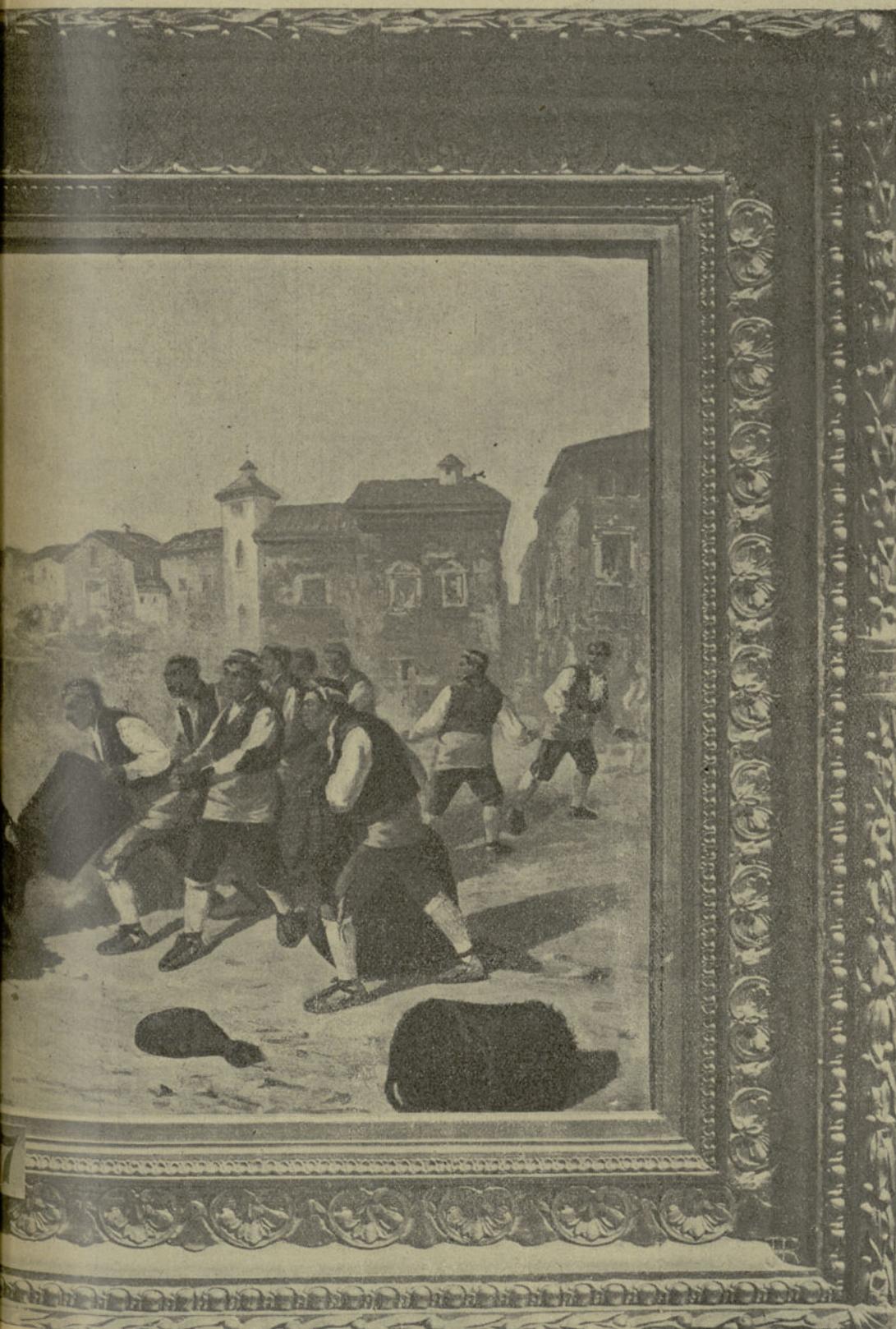
Una de las causas principales de la situación en que está el espectáculo taurino corresponde al mercantilismo desatado que ha invadido todos los sectores, matando ideales purísimos y desinteresados para substituirlos con avaricias insaciables y conveniencias metalizadas.

El ganadero, dejando de ser aficionado entusiasta para convertirse en comerciante de reses, no siempre bravas. El empresario, empleando sus medios de defensa, puesto el pensamiento en la economía propia, pero mezclándola con el saqueo ajeno. El torero, justificando su valía, no con arreglo a sus méritos, sino soñando con la consecución rápida de una saneada fortuna... Todos, cual más, cual menos, torcieron el rumbo de la nave taurina, embarrancándola en el arenal de la vulgaridad.

No es menos causante de ese embarrancamiento la abundancia de lo incoloro, de lo mediocre, de lo borroso, de lo poco o nada genial que constituye la característica de la actual torería. ¿Dónde



LA SUERTE DEL CESTO
CORRIDA DE VACAS EN UN PUEBLO DE ARAGÓN



Cuadro de N. Ruiz de Valdivia.

¡JOSELITO!

está la figura de absoluto relieve? ¿En qué sitio se esconde? ¿Cuál es su residencia? Nadie lo sabe. Nadie tiene ni la menor noticia.

Pues mientras falte esa figura que a las demás azuce, mientras falte su empuje que a las demás conmueva, mientras falte su energía que a las demás sacuda, seguiremos embarrancados.

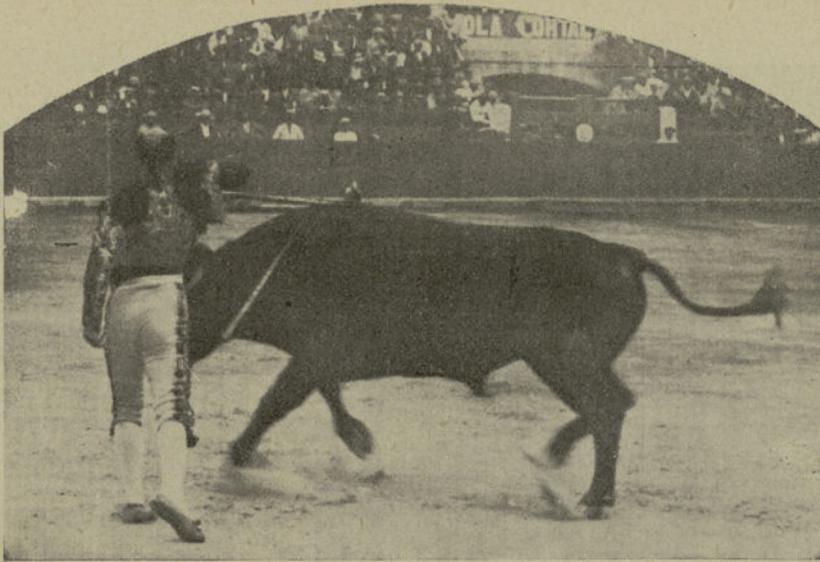
Sin embargo, como embarrancar no significa naufragar por completo, no perdamos la esperanza de que esa figura aparezca y logre ponernos a flote. ¿Por qué entregarnos por completo a la desesperación? ¿Por qué pensar en hacer suntuosas funerales a la brava fiesta? Y, sobre todo, ¿por qué otorgar anti-taurinamente la presidencia de esos absurdos funerales (como quieren unos cuantos dejados de la mano de Dios), a unos hombres medio desnudos, diestros en sacudir sendos puntapiés a un balón?

.....
Brote esa figura cuanto antes entre el moceío que avanza gallardamente por los campos de la tauromaquia. Brote, sí, y a poder ser, que traiga el bagaje de un Joselito.

¡Joselito!...

¿Cómo ni cuándo de haber vivido tú hubieran nacido siquiera sindicatos absurdos y sociedades no menos absurdas? ¿Cómo ni cuándo de haber tú vivido hubiéramos embarrancado?...

EL BARQUERO



VALENCIA.—El Gallo en un pase de pecho con la mano derecha. Rafael dió en esta corrida otro «mitln» más.

BARCELONA

7 octubre

En la plaza de las Arenas se lidiaron cinco toros de Miura y uno de Palha; resultó manso éste y uno de aquéllos, que se fogearon, pero tanto los dos mencionados como los otros cuatro carecieron de malas intenciones.

¿Se confiaron los toreros en vista de esto?

Todo lo contrario. Pastoret, Correa Montes y Bogotá no hicieron nada a derechas, y el público, que llenó la plaza al anuncio de la miurada, se aburrió definitivamente. Con ser todo cuanto hicieron los diestros bastante malo, sobradamente malo, lo peor de todo resultó la faenita que Correa Montes le hizo al segundo de la tarde. El animal fué acribillado a puñaladas y faltó muy poco para que fuera devuelto al corral.

La fiesta... o lo que fuera, terminó con luz artificial.—RUVENAT.

UN COLMO

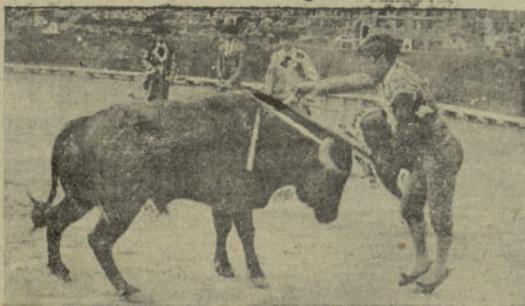
—¿Cuál es el colmo de Rafael Gómez Gallito?

—Armar el escándalo teniendo carne de gallina.—JOSÉ ORTIZ DE ANDA.



BARCELONA.—Pastoret, Correa Montes y Bogotá, en distintos momentos de la lidia.

Fotos. Vives.



VALENCIA

Una estocada de Fausto Barajas al tercer toro. El madrileño obtuvo un éxito franco, y cortó la oreja del sexto.

Foto Vidal.

ALAGÓN

Un gran quite de Gitanillo en el primer toro

Foto. Palacios.

EL DEDO EN LA LLAGA

De una carta que ha dirigido un prestigioso escritor taurino de México a uno de los toreros mexicanos que ahora se encuentran en España, y cuyos nombres no revelamos por delicadeza, entresacamos, entre otros párrafos que hablan de «la indiferencia de Gaona para con sus compatriotas que estuvieron en España a la vez que él», los siguientes:

«Ustedes han contribuido en buena porción a que G... sea un egoísta, un ególatra (admirador de él mismo), porque siempre le han estado ocultando en sus ruindades, siempre le han estado disculpando, siempre las han callado. Acuérdesse de los últimos días de vida que tuvo Ojitos. Usted pudo presentárselos, y usted supo muy bien todo lo que hubo. ¿Por qué entonces no haberlo dicho muy claro y muy alto? Ustedes siempre han mirado en G..., no a un compañero, sino a un dios, a una divinidad. Esa carencia de valor civil que usted ha notado en F... la ha tenido S... y S... y G..., en diminutivo, porque todos en cuanto que G... grande dice algo, ya están obedeciendo.»

Si yo fuese torero y miembro de la Asociación que ustedes han formado aquí, únicamente en una vez le hubiera enviado la comunicación nombrándole socio honorario. Si no contestaba, no se la hubiera remitido por segunda vez, y hubiera dado publicidad al desaire que había tenido para con sus compañeros. Por esas condescendencias se ha crecido y se considera superior a todos ustedes, y les trata con despotismo. Dejaron que se les subiera a las barbas, y ahora, de ese sitio, no le apearán.»

ALAGÓN

La poca bravura de los dos primeros toros de Cándido Díaz fué suplida por la voluntad y coraje que puso en la obra Gitanillo.

El tercero empezó bien, y esto dió lugar a que Gitanillo tuviese momentos felices, llevando a cabo su labor con la mayor brillantez.

La tarea de muletear la comenzó con un apretadísimo pase con las dos rodillas en tierra; terminó metiendo el sable hasta las cintas.—LORENTE.



B E Z I E R S

30 septiembre.

Tiempo espléndido. Bezier viste de gala, a causa de la corrida.

Corren rumores de que la Empresa se ha proporcionado lentes para algunos toros y para los veterinarios. Los toros salen sin cristales. Los veterinarios no sé cómo habrán salido...

Hay seis Saltillos, y la liquidación de dos Carreros que hace seis meses que están en los corrales aprendiendo el francés.

Saleri II se hace aplaudir en los quites, en verónicas y gaoneras, y lo mismo banderilleando sus toros. Con la muleta, breve. Con la espada, regular y bien. En el segundo dió la vuelta al ruedo.

Nacional II es ovacionado en los quites, haciendo el puente trágico. Trastea muy valiente. Un pinchazo, media y otra delantera. Vuelta al ruedo. Al sexto varios «puentes», ovacionados. Con la franela ni mejor ni peor que en su primero. Una estocada, otra media.

Facultades está disgustado porque no le han metido lentes a su Saltillo y está, en el ruedo, como el que quiere dormirse. Un par de palos y luego cede este honor a su cuadrilla. En el último tercio, le enseña la muleta al toro, que se cuadra. Una entera, huyendo. Silbidos.

En su segundo, quiere desquitarse: algunos lances y adornos. Banderillea colosalmente. (Aplausos.) El pase de la muerte; tres colosales, ceñidos y quietos, saliendo volteado. Se levanta, encuentra sangre en el sobaco y es conducido a la enfermería.

Saleri toma los trastos y da media estocada.

Olmos, en su primero, voluntarioso. En su segundo, excelente y valiente con la muleta: naturales, de rodillas, molinetes, afarolados, cambiando la mano por detrás, etc. Entra divinamente; un pinchazo, media excelente, descabello y una entera que da fin a la fiesta. (Ovación y vuelta. Su cuadrilla le concede la oreja. Sale en hombros.)

La cogida de Facultades no es de importancia ninguna.—LA GOYA.



BEZIER.—El paseo de las cuadrillas de Saleri, Nacional II, Facultades y Olmos.



BEZIER.—Saleri y Nacional II.



LORCA.—Gavira y Maera.

L O R C A

Bravos fueron los seis toros de don Alipio Pérez Tabernero, pero de escasa presentación.

Maera hizo las delicias del público toreando, banderilleando y matando. Constantemente fué ovacionado y le otorgaron orejas y rabo.

Gavira, sin estar completamente curado de su última cogida, toreó esta corrida.

En vista del éxito alcanzado por Maera, ha sido contratado para el 21 del corriente, y matará, solo, seis de Contreras.—PEPE.

Fots. Iglesias.

I C A T A P U M I

Pensamos en cómo da vueltas el mundo y en cómo se desmorona esa orgullosa torerilla.

Marcial Lalanda se creyó *invulnerable*, y los fracasos le van hundiendo en la sima terrible, mortal, de la indiferencia. El *Seminarista* se queja del *Padre Prior*, y *Fray Finuras* le aconseja paciencia... ¡Resignación!

¿Volverá con «sacristanes» o sin ellos la seminarista?

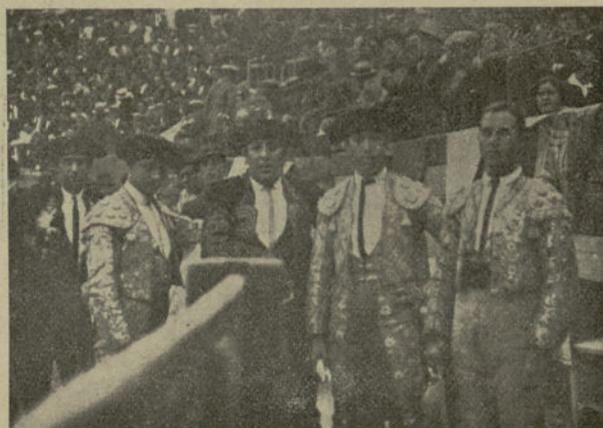
Si no, ¿quién le apoderará?

Lo mismo da Juan de Lucas que Lucas Gómez...

Dicho sea en tono *coba'ístico*.



BEZIER.—La cogida de Facultades al pasar de muleta al séptimo.



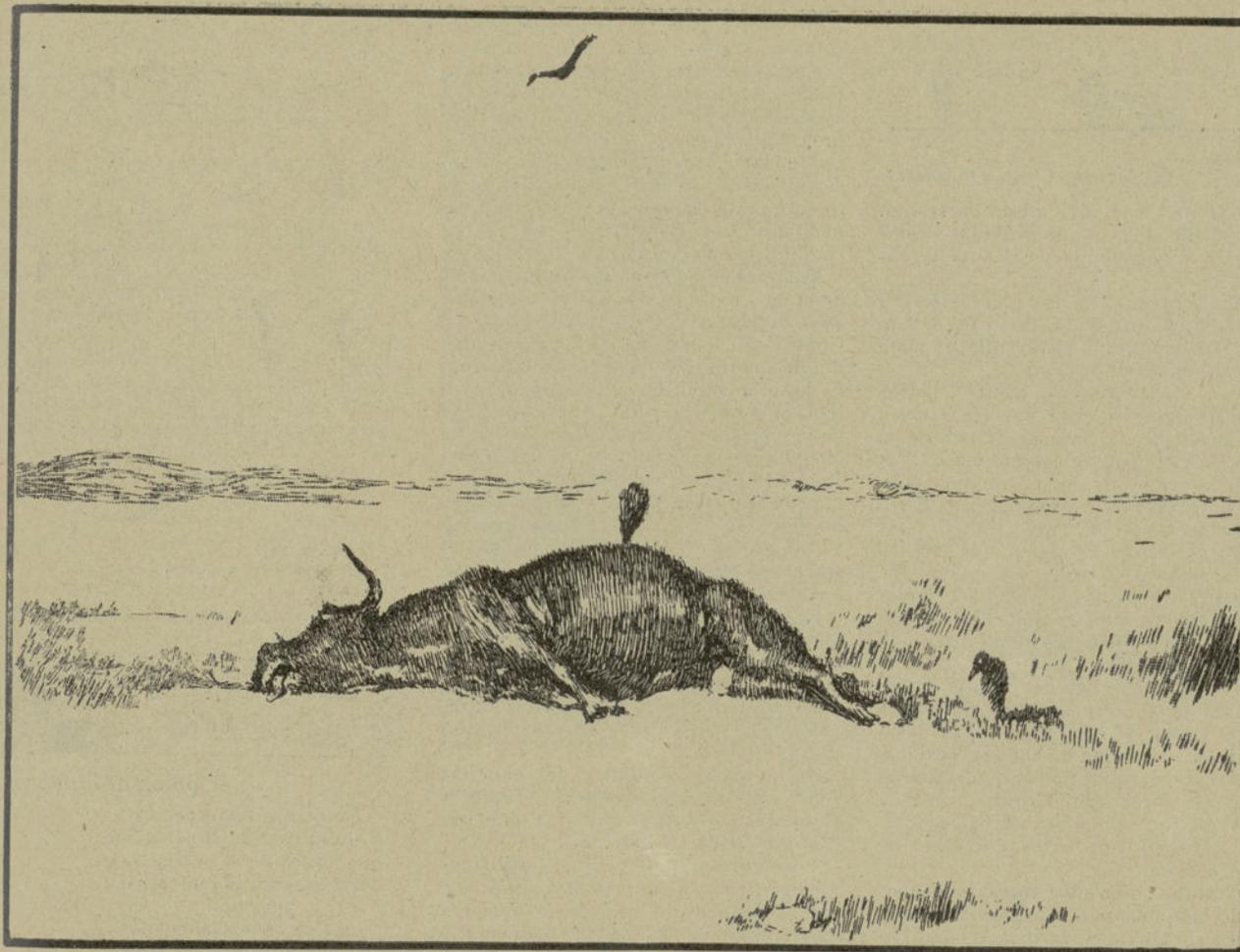
LORCA.—Banderilleros y picadores entre barreras, en un descanso.



CUESTIONES PITONUDAS

ROR MEL

—De modo que lo que usted desea es que al señor Epifanio se le den unos pases... ¡Pues se le darán! Para eso de los pases puedo decir que soy yo el amo de la plaza...



EL TORO MUERTO

Se pone el sol en la campiña andaluza. Son las primeras medias tintas del crepúsculo. El aire tiene las fragancias de la tierra, todavía florida...

Se oye a lo lejos un ruido sordo, pesado, en el que se destacan las vibraciones metálicas, precipitadas, de los cencerros, los ladridos vibrantes de los perros cortijeros y los gritos guturales, jaleadores, de los hombres del campo.

Hay una paz serena. Lejano blanquea un cortijo; a la espalda quedan los olivares nevados de plata, como escuadrones inmóviles. No pasa una nube por la azul transparencia del cielo claro.

En una revuelta del camino aparece un toro muerto. Levanta un buitre su vuelo. Permanece otro inmóvil.

Murió en vísperas de ser apartado para llevarle a la feria sevillana. El mayoral exhibía con énfasis la hoja del bruto, y luego la mostraba a los visitantes de la dehesa. Era un toro negro, fino, orgullo de la vacada por su lámina y por su historia.

—¡Chavó la que armará!—decía, ceceando, el hijo del mayoral con un resplandor de regocijo en los ojos negros—. Y todos pensaban en ello, en la que se armaría la tarde que el toro fuese lidiado. El ganadero sonreía pensando en la ovación de toda la plaza cuando las mulillas arrastrasen al toro bravo y ejemplar.

No se sabe de qué murió. Una mañana apareció triste,

más melancólica la mirada de sus ojos abombados. No quiso comer. A la tarde mugía dolorosamente alargando el cuello. Al día siguiente no pudo seguir el trofeo de la vacada en busca del agua. Cayó al suelo mugiendo como si pidiera auxilio. El chiquillo del mayoral le vió morir, retorciéndose, sacudiendo pesadamente la astada cabeza.

—¡Fué un dolor, fué un dolor!

Y allí estaba el cadáver, todavía caliente, y atrayendo ya el pesado batir de las alas de los buitres.

Murió sin gloria. Le aguardaba el triunfo en el bullicio del coso, la muerte brava y valiente luchando con sus enemigos—figuritas vestidas de oro que le burlaban, tendiendo delante de sus ojos la llama inquieta de un capote color sangre.

No pudo defenderse contra la muerte en medio de la pasión, un poco bárbara, de la multitud. La muerte le entró traicionera en las entrañas, retorciéndoselas, haciéndole mugir dominado por el dolor, impotente para luchar contra el enemigo incógnito, misterioso.

Al borde del camino, el cadáver ponía una mancha negra sobre la hierbecilla del campo. Caía la tarde. A lo lejos oíase el galope de la vacada que iba a encerrarse para el reposo de la noche. En el cielo claro aleteaban los buitres rondando el festín..

GORITO FAROLES

Dib. Martínez de León.

GRUPO OJÉN



El Grupo Ojén en París.

París bien vale una misa. París bien vale perder unas pocas corridas de toros por arraigada que se sienta la afición.

Así lo entendió la representación del Grupo Ojén, que en día de toros, el 8 de septiembre último, emprendió el viaje para la capital de Francia.

Tiene París tantos alicientes, tantos atractivos, que la fiesta taurina, con su grandiosidad, no pasaría de ser en la bella Lutecia un espectáculo más.

Las corridas de toros son una cosa muy nuestra, muy española; forma parte integrante de ellas el público, y un público extraño, un público que no las sienta, restaría colorido al espectáculo.

Cuantas veces se ha intentado llevar a París algo de nuestra fiesta, ha causado al principio alguna curiosidad que se ha desvanecido pronto.

La representación del Grupo Ojén, reunida en la tercera plataforma de la Torre Eiffel, dirigía las miradas hacia los sitios en los que en 1889 se verificaron varias corridas, en las que actuaron Lagartijo, Mazzantini, Gordito, Currito, Angel Pastor, el Gallo y otros espadas.

El resultado de estas corridas fué poco halagüeño.

En cambio, diez años antes, había merecido el aplauso del público parisién el «Paseo sin corrida», verificado en el Hipódromo en el festival organizado a beneficio de los damnificados por las inundaciones ocurridas en la provincia de Murcia.

El Grupo Ojén, después de evocar estos recuerdos y dejar escrito su nombre en aquel alto sitio, descendió ocupando el ascensor, y al poco tiempo, atravesando el río por el puente de Jena, se hallaba en los Jardines del Campo de Marte, donde se celebró la Exposición Universal de 1867, siendo expuesto en una de las naves de la sección española el toro «Baratero», de la ganadería de Romero Balmaseda.

Después, el consabido paseo por el Sena en vaporcito, las visitas a los Museos del Louvre y de Luxemburgo, la Conserjería—que guarda los recuerdos del drama de 1793—, los Inválidos, donde junto al sepulcro de Napoleón I celebramos una intervención con un veterano de la guerra de Crimea, Notre Dame, la Magdalena, San Sulpicio y la Capilla Rusa, Hotel de Ville, Buttes Chaumont, Parque Monceau, Jardín de Plantas, lago de Enghien, Versailles, Fontainebleau... El Grupo Ojén iba amontonado impresiones sobre impresiones, sin tiempo apenas para retenerlas.

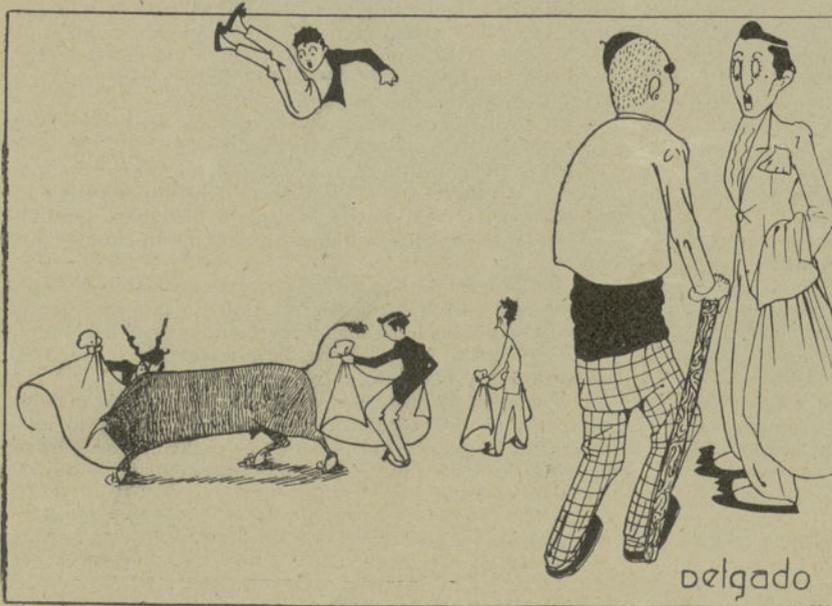
El vocal de la Peña, don Francisco Triquell, impresionó varias placas. Lo mismo hizo el secretario segundo, don José Gambetta.

Contribuyó a hacer agradable la expedición con sus amenidades el vocal don Carlos Climent.

No olvidamos al soldado desconocido, sobre cuya sepultura depositaron flores en nombre del Grupo Ojén las señoritas Clotilde Gasch y Pilar Miró.

Y al regresar a Barcelona llevábamos consigo una vez más la convicción de que la afición a los toros no apaga la sensibilidad, ni está reñida con cuanto significa civilización y cultura.

SEGUNDO TOQUE,
Presidente del Grupo Ojén



—Yo le juro, tío Ulpiano, que su hijo será muy pronto una de las figuras más altas...

Dib. Delgado.



—¿Quién es ése?
—¿No lo ves? ¡Un puntillero!

Dib. Fervá.

EL INGENIO
DE LOS DE AYER

Coplas al quiebro.

Empresario sin decoro
y sin chispa de conciencia,
que abusa de la paciencia
del público a quien estruja,
¡granuja!

Ganaderos desahogados,
que venden gatos monteses,
en lugar de vender reses,
por guardar unos doblones,
¡ladrones!

Profesor veterinario
que a un becerro de desecho
le da como toro hecho,
firmando con su apellido,
¡bandido!

Inspector o delegado
que por un billete gratis
se achanta y se de por satis-
fecho y a todo se calla,
¡canalla!

Presidente que autoriza,
asistiendo al apartado,
que se tóree un ganado
digno de Villamorral,
¡concejál!

Revistero que describe
una gatada indecente
y elogia discretamente
al ganado en su revista,
¡sablísta!

Autoridad que condena
abusos tan capitales,
multando en *doscientos reales*
a la empresa, y aún vacila,
¡lila!

Y público que no hace
la justicia por sí solo
y da un disgusto al «bartolo»
que le toma por un ganso,
¡¡¡Manso, manso, manso, manso!!!

LUIS CARMENA Y MILLÁN

CORNIGRAMAS

Servicio especial de «Z. Z.»

No puedo ver que lleguen las corridas del Pilar, de Zaragoza, sin acordarme de aquellos años en que muchos días antes de las mismas campeaban mis carteles anunciadores de ellas.

Me llamaron estupendo colorista y dijeron que las luces, la masa bulliciosa de gente animada, los efectos de perspectiva, los momentos culminantes de una corrida de toros, los trajes vistosos, el sol y la alegría, en suma, tuvieron en mí un feliz intérprete; pero de toda mi copiosa obra en carteles de toros, solamente habla la gente con preferencia de uno que pinté para las corridas de Zaragoza en el año 1895, que fué aquel en que un muchacho trepa por un poste del telégrafo al verse sorprendido en el camino por un toro colorado que sacia su furia corneando a la cabalgadura en que iba montado el mozalbate.

Torearon aquel año en Zaragoza Guerrita, Fuentes, Bombita (Emilio) y Villita (éste recién doctorado), y nunca pude saber por qué el cartel en cuestión ha tenido el privilegio de ser re-



cordado y elogiado con preferencia a otros muchos que pinté para dicha ciudad de más difícil composición y con iguales aciertos, por lo menos, en el colorido.

Lo cierto es que con tal cartel se operó una especie de sugestión colectiva que todavía dura, pues seguro estoy que los viejos aficionados de Zaragoza hablarán estos días de mis carteles y con preferencia del mencionado.

Y yo, que sigo siendo en este mundo inmaterial (en el que, ¡ay!, no se come) tan aragonés como cuando vivía en ese, quiero enviar por conducto de ZIG ZAG mi agradecimiento a los paisanos que de mí se acuerden estos días.

MARCELINO DE UNCETA

¿QUIÉN GANA O PIERDE?

En el cartel de las próximas corridas del Pilar de Zaragoza, figuran los catorce o quince toreros que hay aragoneses.

¡Vamos... sartenazo y tente tieso!...

Menos mal que la intervención de Chicuelo añadirá al pisto zaragozano unas gotas de esencia torera.

Porque el programa taurómico de los baturos no puede ser más conciso.

Con tauromaquia *meneses*, luchando tercios y rudos, somos los aragoneses gigantes y co...golludos.

llos del corral y toriles, a no ser que aquella lo consintiese gratuitamente.

Si algún espectador se permitiera llamar la atención de las reses, será expulsado inmediatamente del local, imponiéndosele la corrección de multa si procediere.

Art. 32. Después de verificarse el encierro, durante el apartado y mientras permanezcan los toros en los chiqueros hasta su salida al redondel, habrá un dependiente de la Empresa o del ganadero y dos vaqueros para vigilar e impedir la entrada en los locales donde se halle el ganado a toda persona que pudiera causar daños al mismo o debilitar sus fuerzas: debiendo ser castigados los dependientes que al abrir o cerrar las puertas para la separación de las reses, no lo hagan templada y oportunamente, para evitar lastimarlas.

Art. 33. En los corrales quedará preparada una pira de cabestros, para que, en caso necesario y previa orden de la Presidencia, salga al redondel conducida por dos vaqueros, a fin de llevarse al toro que por defecto físico, haber transcurrido el tiempo reglamentario después del toque para matar sin haberlo efectuado o alguna otra causa, no deba ser muerto en la plaza (25).

¿qué reglamento podría impedir el abuso ilegal e indisculpable de quienes menoscaban ese derecho?

(24) Se mantiene la cláusula del orden riguroso de antigüedad para la colocación de los toros; pero se prescinde del principio generalmente aceptado de que el hierro que abre plaza la cierra.

ancho en la parte correspondiente a cada arista; nueve, a contar del centro de la base de cada triángulo, y ocho centímetros de largo, terminando en una arandela circular, de hierro, de seis centímetros de diámetro y tres milímetros de grueso. (21)

Al montar las puyas se cuidará de que una de las tres caras que las forman quede hacia arriba, o sea coincidiendo con la parte convexa de la vara, a fin de evitar que se desgarre la piel a los toros.

El largo total de la garrocha, esto es, la vara con la puya colocada en ella, será de dos metros y 55 a 70 centímetros.

El delegado de la autoridad que asista al acto del reconocimiento de las puyas requerirá la presencia de los representantes de la Empresa, de los lidiadores y del ganadero, levantándose un acta que firmarán las citadas representaciones y el agente de la autoridad que actúe de secretario.

Las garrochas y banderillas se guardarán en un aparador destinado al efecto, cuya llave, así como la de los toriles, recogerá el presidente de la corrida después de verificadas las operaciones de reconocimientos y apartado.

Al empezar la corrida se colocarán las garrochas a la vista del público a una distancia de seis metros, como mínimo, de la puerta de caballos, donde serán custodiadas por un agente de la autoridad y entregadas a los picadores por un dependiente de la Empresa, que las recogerá de aquéllos al terminar el tercio o cambiar de caballo, no permitiéndoles que las dejen en otro sitio distinto, y sin que puedan intervenir en dicha operación representantes de picadores ni de ganaderos, debiendo el delegado de la

CINES

ARTISTAS DEL SILENCIO

A la muerte del honorable lord Carnarvon, acaecida, según los ingleses crédulos, por haber profanado el mausoleo del Faraón, ha sucedido el fallecimiento de mister Aubrey Herbert, hermanastro de aquel.

¶ [Ambos habían asistido juntos a la apertura solemne de la tumba de Tutankamen, y ello ha contribuido a propagar la superstición de las gentes de la Gran Bretaña, aumentando la creencia de que uno y otro han sucumbido víctimas de la venganza del Faraón.

Y a tal punto ha llegado ya el espanto de las personas crédulas que son muchas las que, temerosas de atraer sobre sí la cólera de Tutankamen, se han desembarazado de sus colecciones egipcias en favor del British Museum.

Todo esto ha venido a acrecentar el enorme interés despertado por una de las últimas producciones mundiales de la cinematografía, considerada como la obra maestra del arte mudo, que ahora empieza a proyectarse en España y pronto la darán a conocer los principales salones madrileños.

Titúlase esta film, reputada como la mejor del mundo, «La mujer del Fa-



Dos ojos inmensos, que os miran fijamente y os detallan, implacables... Gestos... Recuerdo de líneas antiguas. La inteligencia de lo bello, el entusiasmo del esfuerzo. La única intérprete francesa de teatro para quien el cinema no es teatro.

EVA FRANCIS

raón», y [ha sido] dirigida por el ilustre Ervest Lubisch e interpretada por los más afamados artistas alemanes.

La grandiosa película, en jornadas, de tres mil metros, es una evocación histórica de la vida del viejo Egipto, y constituye una maravilla así por el interés del asunto que la inspira como por la riqueza de los trajes, joyas, tocados, etc., que en ella se exhiben.

* * *

Una de las más acreditadas casas cinematográficas de España dará a conocer muy en breve en la pantalla una film de asunto puramente nacional y del más vivo interés.

Lleva por título la nueva cinta «Venganza isleña», y su argumento es debido a la clara inteligencia del culto escritor e ilustrado periodista don Andrés de la Mata.

Para filmar la moderna producción, cuya acción se desarrolla en las islas Baleares, llegó hace días a Palma de Mallorca una notable compañía de artistas cinematográficos, acaudillados por el notable actor señor Noriega, que tanta popularidad ha adquirido en América, y en la que figuran excelentes profesionales del arte mudo, tales que Elisa Ruiz, Clotilde Romero, su bella hermana la Romerito y los señores Nadal, Rivera, Reyes, Rogés y Ortega.

MISTER BERH

autoridad mandar recoger y hacerse cargo de las puyas que hubieren desembozado y las que penetrasen en las reses más de lo que marca el escantillón, a fin de exigir las responsabilidades a que hubiere lugar.

El delegado de la autoridad gubernativa deberá conservar bajo su inmediata custodia y responsabilidad todas las puyas que se utilizaren en la lidia hasta media hora después, por lo menos, de terminar el espectáculo, por si cualquiera de los interesados que deben asistir al acto del reconocimiento previo solicitare se llevarse a cabo otro de comprobación, del cual, en este caso, se levantará también acta en forma.

En poder del delegado de la autoridad gubernativa obrará constantemente un escantillón para poder comprobar las medidas de las puyas.

Art. 28. También se presentarán al delegado de la autoridad, para su reconocimiento, cinco pares de banderillas corrientes y cuatro de las de fuego por cada toro que haya de lidiarse. Las banderillas tendrán una longitud de 69 centímetros el palo y seis el hierro, debiendo ser el arpón de cuatro centímetros de largo y 16 milímetros de ancho; pero en las de fuego será el hierro de siete centímetros y el arpón de doble anzueto, llevando colocada la mecha en forma que no entorpezca o impida la introducción de aquél en la piel del toro (22).

(22) Las diferencias son tan pequeñas, que no merecen la pena de anotarse: un centímetro más o menos de palo, igual da.

Art. 29. Las Empresas tienen absoluta libertad dentro de las condiciones reglamentarias, para la adquisición de toros, caballos, monturas, puyas, banderillas y demás elementos que se utilizan en las corridas, sin que los lidiadores puedan exigir que sean facilitados por ganaderos, contratistas y constructores que ellos designen (23).

Art. 30. De los toros destinados a la corrida se harán por los lidiadores tantos lotes, lo más equitativo posible, como espadas deban tomar parte en la misma, decidiéndose por medio de un sorteo el que haya de corresponder a cada uno de ellos, cuya operación se efectuará ante sus representantes, el de la Empresa y el delegado de la autoridad.

Verificado el sorteo, las dos citadas representaciones y la del ganadero acordarán por mayoría de votos el orden de colocación en los toriles de las reses que hayan correspondido a cada matador.

Si la corrida estuviere formada por toros de dos o más ganaderías, se tendrá en cuenta, para la colocación, el orden riguroso de antigüedad de las mismas (24).

Art. 31. Cuatro horas antes de la señalada para dar comienzo a la corrida se verificará el apartado de los toros, cuyo acto, si la Empresa lo autoriza, podrá ser presenciado por el público en las plazas que reúnan las necesarias condiciones para ello, mediante el pago de billetes de entrada a los bancón-

(23) Este artículo huelga completamente, por razones que a cualquiera se le alcanzan. ¿Quién podría discutir legalmente semejante derecho? En cambio,

ESTOMAGO
ALKALINOL cura vómitos, aguas a la boca.
ALKALINOL cura ardores, acedias, bilis.
ALKALINOL cura estreñimientos, pirosis.
ALKALINOL cura digestiones difíciles.
ALKALINOL cura la hiperclorhidria.
ALKALINOL

!!! Infalible para el estómago!!!
 Centros, farmacias y laboratorio
 Cabrerros, Huertas, 15 y 17.

FERMÍN CANTÓ VICEDO
 Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—*Alberola, 15, Alicante.*

BENITO Y HERMANO
 ENCRADADORES DE PISOS
 Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

VÍCTOR SAN HEZ VARA
 BISUTERÍA
Huertas Madrid

ANTONIO PÉREZ
 SOLDADURA AUTÓGENA
 Particular, 5 (glorieta de las Delicias). MADRID

FERNANDO CABRERA
Corredera Baja, 34. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA
 Tirantes para telear a 0,75 peseta.
P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
 Artículos de mimbre.
Tintorerros, 3. Madrid.

LUIS RODRIGUEZ
 Profesor mercantil.
Corredera Baja, 34, 3.ª drcha. Madrid.

JULIO INESTA DURÁN
 Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

GRAN TINTE A VAPOR
 Limpia y tiñe. Lutos en doce horas.
Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M

CHINCHES Y CUCARACHAS

Mueren con **Naftógeno Ruy Ram**.—Así lo asegura el higienista inventor Isidoro Ruiz, Carretas, 37, pral. Madrid. Tel. 12-74 M.
 Se vende en frascos de pesetas 1,25 2 y 3, y el litro, a 5

TOMÁS R. ACEBEDO

Cajas de envase y maderas de embalaje.
 Fábrica de aserrar y almacén de maderas.

Sebastián Herrera, 4.—Teléfono 36-13 M.
 MADRID



De venta en droguerías, bazares y similiares.
 DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

¡EUREKA!

El mejor calzado de España y el más barato en su clase.

11, Nicolás María Rivero, 11,
 35, Montera, 35.

Sección económica y saldos en Carrera de San Jerónimo, 46.— Miles de pares a medida de precios.

TAPAS

PARA ENCUADERNAR

Zig Zag

a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

CREMA BEATRICE

LO MEJOR PARA CUTIS
 = DELICADOS =

De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas

Nuestra Señora de Valverde, 00
 FUENCARRAL (Madrid)

LA SEVILLANA

Donde mejor y más barato se come y se bebe.

Vistiación, 4 y 6. Madrid.

PRODUCTOS VIANA

Lo mejor para limpiar el calzado.
Silva, 10 y Ferraz, 15. Madrid.

CHAMPOING NINON

Lo mejor para limpiar la cabeza.
 De venta en perfumerías.

KANANGA

TOTADERO DE CAFÉ
Hortaleza, 40 y 51. Madrid.

PURGANTE YER

El mejor y más agradable
 PRECIO: 0,10 PSETAS

CASA MANOLO
 VINOS Y COMIDAS
Santa Bárbara, 11. Madrid.

CAFÉ-BAR-CERVECERÍA «REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO
 20 oficiales ; Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
 Servicio esmerado.
Atocha, 27. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ
 Vinos y comidas.
Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
 Contratista de vinos.
Los Molinos (Madrid)

CAFÉ LA PERLA
 DE VICENTE SANZ
 GRAN RESTAURANT
 INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
 Sucursal de Pelagos, 11

La Giralda
 Colmado estilo andaluz
 Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas, aperitivos, licores finos.
 HORTALEZA, 44. MADRID

Royal Bar
 JARDINES, 33
 CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
 CERVEZA, FIAMBRES, MARISCOS
 Establecimiento de moda por su artística instalación.

GUÍA TAURÓMACA

MATADORES	ROSARIO OLMOS A D. EDUARDO PAGÉS <i>Andrés Borrego, 15. Madrid.</i>	NOVILLEROS
LUIS FREG A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO <i>Salitre, 10, 2.º Madrid.</i>	JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO» A D. JOSÉ JIMENO <i>Tarifa, 3. Sevilla.</i> En Madrid, a D. J. G. de Velasco. <i>Lagasca 123</i>	JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO» A D. EDUARDO BERMÚDEZ <i>Santa Brígida, 4. Madrid.</i>
JULIÁN SÁIZ, «SALERI» A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO <i>Salitre, 10, 2.º Madrid.</i>	LUIS FUENTES BEJARANO A D. RAMÓN S. SARACHAGA <i>Madera, 26. Madrid.</i>	ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA A D. EDUARDO BERMÚDEZ <i>Santa Brígida, 4. Madrid.</i>
JUAN SILVETI A D. AURELIO RODERO <i>Príncipe, 10. Madrid.</i>	GANADEROS	
JOSÉ FLORES, «CAMARÁ» A D. EDUARDO BERMÚDEZ <i>Santa Brígida, 4. Madrid.</i>	D. JOSÉ GARCÍA ANTES ALEAS <i>Colmenar Viejo. (Madrid).</i>	
RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL» A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ <i>Pa. afox, 16. Madrid.</i>	SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ A D. JULIÁN FERNÁNDEZ <i>Colmenar Viejo. (Madrid).</i>	ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO» A D. MANUEL PINEDA <i>Trajano, 35. Sevilla.</i>
MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO» A D. EDUARDO BORRERO <i>Feria, 76. Sevilla.</i>	D. FELIPE MONTOYA A SU NOMBRE <i>Preciados, 4. Madrid.</i>	JOSÉ BELMONTE A D. EDUARDO PAGÉS <i>Andrés Borrego 15. Madrid.</i>
PEDRO POULY A D. EDUARDO PAGÉS <i>Andrés Borrego, 15. Madrid.</i>	SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO A SU NOMBRE <i>Deán López Cepero, 1. Sevilla.</i>	EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ» A. D. FRANCISCO LÓPEZ <i>Farmacia, 8. Madrid.</i>
MANUEL GARCÍA, «MAERA» A D. ANTONIO SOTO <i>Res, 2. Sevilla.</i>	JUAN PEÑA RICO (ANTES ALBARRÁN) <i>Candelario. (Salamanca).</i> En Madrid, a D. Valentín Bejarano. <i>Palma, 70.</i>	MARTÍN AGÜERO A D. ANTOÁN AREZANA <i>Jacometezo, 80. Madrid.</i>
MANUEL GARCÍA, «MAERA» A D. ANTONIO SOTO <i>Res, 2. Sevilla.</i>	GRACILIANO PÉREZ TABERNERO A SU NOMBRE <i>Matilla de los Caños (Salamanca).</i>	RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ <i>Palafox, 16. Madrid.</i>
JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II» A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ <i>Palafox, 16. Madrid.</i>	ANTONIO PEREZ SAN FERNANDO A. D. ANTONIO PÉREZ <i>Villar de los Alamos. (Salamanca).</i>	
MARIANO MONTES A D. MATÍAS RETANA <i>Caramuel, 3. Madrid.</i>	D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN A SU NOMBRE <i>García Parrado, 57. Salamanca.</i>	Cuadrilla de los auténticos CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONES A D. EDUARDO PAGÉS <i>Andrés Borrego, 15. Madrid.</i>
BRAULIO LAUSIN, «GITANILLO» A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ <i>Barco, 30. Madrid.</i>	SAMUEL HERMANOS A SU NOMBRE <i>Tesifonte Gallego, 19. Albacete.</i>	REJONEADORES
ANTONIO SÁNCHEZ A D. VICENTE MONTES <i>Santa Lucía, 1. Madrid.</i>	D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ A SU NOMBRE <i>Buenabarba. (Salamanca).</i>	ANTONIO LUIZ LOPES A D. CARLOS DE ABREU <i>Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal.)</i>
	SEMPERE HERMANOS A SU NOMBRE <i>León, 25. Madrid.</i>	

Se prohíbe la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos, Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65. J.-Madrid.